

HACIA UNA TAXONOMIA DE LA EXTENSIÓN RURAL

Gabriel Gargicevich

EXTENSION PARA EXTENSIONISTAS

Una de las áreas donde las herramientas de extensión han sido ampliamente aprovechadas para impulsar procesos de innovación, es en el sector rural. La extensión para la ruralidad es entendida y definida de muchas maneras. Suele asociársela con conceptos tales como: transferencia tecnológica, educación no formal, facilitación de procesos, mediación institucional, construcción de capacidades, articulación territorial, innovación social. Existe mucha bibliografía que abordan estas diferencias. Pero hay algo que creo es interesante mirar con detenimiento en esta diversidad. Cada una de esas definiciones ilumina una parte del fenómeno, pero ninguna, por si sola, logra capturar completamente la complejidad de la tarea extensionista.

Tal vez el problema no sea la veracidad de cada una de esas definiciones para potenciar el cambio, sino la ausencia de una **taxonomía**. Una **clasificación que nos permita comprender mejor para actuar, pero también reconocer cuándo y por qué, salirse de esas categorías.**

En este espacio, intentaré una aproximación operativa de las posibles categorías taxonómicas entre las múltiples concepciones de la tarea de extensión rural. La intención es que sirva para dilucidar debates que muchas veces se transforman en “escuelas de pensamiento” irreductibles y excluyentes. En un segundo texto (más adelante) ensayaré una “herramienta operativa” para la identificación de estas categorías en la acción...deberás esperar otro post para obtenerla.



Créditos: <https://redextensionrural.blogspot.com/2026/05/hacia-una-taxonomia-de-la-extension.html>

¿Qué es una taxonomía?

La **taxonomía** es la ciencia que trata los principios, métodos y fines de la clasificación ordenada y jerárquica de seres vivos, objetos o conceptos. Proviene del griego *taxis* ('ordenación') y *nomos* ('norma'), siendo fundamental en biología para nombrar y organizar la biodiversidad, aunque se aplica en diversas áreas para organizar información.

Su objetivo principal es descubrir, describir y clasificar organismos y elementos, estableciendo relaciones de parentesco o características

comunes. Además de la biología, se usa en bibliotecología, informática, arquitectura y marketing para estructurar información de manera lógica y jerárquica. La taxonomía es una herramienta que permite estructurar la diversidad y organizar grandes volúmenes de datos.

Pero **una taxonomía operativa** no es solamente una lista ordenada de categorías. Es una herramienta para identificar patrones, organizar criterios y distinguir comportamientos. Si bien en biología, una taxonomía permite reconocer especies, para los aspectos de gestión del conocimiento o promoción de innovaciones, nos permite ordenar prácticas. De allí la importancia de poder aplicar este concepto para entender mejor la diversidad con la que se concibe o define la tarea de extensión rural.

¿Por qué pensar una taxonomía de la extensión rural?

La diversidad de opciones con que se concibe la tarea de extensión rural muchas veces activa interesantes debates ideológicos que nos “atrapan” en la necesidad de argumentar las posturas, pero muchas veces ese debate “dogmatiza” y terminan limitando las capacidades de transformación. Se suele concebir a la tarea de extensión como: transferencia tecnológica, educación no formal, facilitación de procesos, mediación institucional, construcción de capacidades, articulación territorial, innovación social, y varias otras formas. Desarrollar una taxonomía para entender en que radican las diferencias de concepciones podría ayudarnos a reconocer qué tipo de intervención estamos realizando, desde qué lógica actuamos y cuáles son las posibilidades —y límites— de las prácticas que implementamos.

Ahora bien, a diferencia de lo que ocurre con las taxonomías en el mundo biológico o bibliotecario, en el mundo de las “prácticas sociales” (como se podría asumir a la tarea de extensión), una taxonomía que sea operativa no debería transformarse en una cárcel conceptual. Como si fuese un método solo creado para clasificar e identificar. Debe servir para comprender la realidad y, al mismo tiempo, ayudarnos a detectar cuándo necesitamos salir de nuestras propias clasificaciones. Este último enfoque es el que inspira este texto y el desarrollo de la herramienta que prometo para otro posteo.

Enfoques de análisis

La diversidad metodológica y procedimental de la tarea de extensión en el sector rural suele ser analizada a partir de su historia de uso. Desde esta mirada, las estrategias son clasificadas según la propia evolución que ha tenido la práctica en el terreno. Así suele organizársela en períodos que responden a enfoques tales como:

- difusión de innovaciones,
- educación popular,
- desarrollo territorial,
- innovación participativa,
- sistemas de innovación,
- facilitación de redes.

Y algunos otros enfoques que varían según los países y las regiones. El problema es que esos enfoques funcionan muchas veces como “escuelas” separadas y no como dimensiones integradas de una práctica compleja. En la realidad, un profesional de la extensión:

- a veces transfiere información,
- otras veces facilita conversaciones,
- en ciertos momentos media conflictos,
- en otros diseña estrategias institucionales,
- y muchas veces construye confianza más que conocimiento técnico.

La tarea de extensión no ocurre en un único plano. Y si eres un lector con algo de experiencia en el tema, de seguro vendrán a tu mente muchas situaciones y ejemplos que confirman estas dimensiones. Por eso, quiero proponer una taxonomía útil, que permite identificar **criterios permanentes y criterios continuos**, tal como ocurre en cualquier estrategia de implementación de prácticas para la promoción de innovaciones. No trataré de clasificar modelos extensionistas “puros”, sino de reconocer las combinaciones predominantes.

Una posible hipótesis central

La extensión rural podría entenderse como una práctica organizada alrededor de tensiones permanentes. Esas tensiones pueden ser

consideradas para pensar un primer análisis (de ejes taxonómicos) que permitan comenzar la clasificación.

Ahora bien, debemos tener en cuenta que no son dicotomías rígidas (“esto o aquello”), sino continuos donde las prácticas reales se mueven dinámicamente. Veamos una lista de ejemplos en los que pueden identificarse dimensiones donde la “práctica dogmática”, suele ubicarse como en extremos opuestos.

Tabla 1 Dimensiones de la práctica extensionista que suele polarizarse

Eje de análisis	Extremo 1 <<<<	>>> Extremo 2
Finalidad	Transferir	Construir
Rol del extensionista	Experto	Facilitador
Relación con el conocimiento	Respuesta	Pregunta
Tipo de vínculo	Instrumental	Relacional
Temporalidad	Corto plazo	Largo plazo
Foco de atención	Tecnología	Capacidades
Escala de acción	Individuo	Sistema
Estrategia central	Persuasión	<u>Co-creación</u>
Lógica de intervención	Lineal	Adaptativa
Valor central	Eficiencia	Confianza

Elaboración propia Extensión para Extensionistas: <https://redextensionrural.blogspot.com/2026/05/hacia-una-taxonomia-de-la-extension.html>

La tabla 1 muestra las principales **tensiones** con las que suelen oponerse las escuelas de pensamiento para los ejes de acción que normalmente consideramos al diseñar la tarea de extensión. La riqueza aparece cuando entendemos que ninguna práctica se ubica completamente en un extremo. Casi siempre, las intervenciones extensionistas ocupan posiciones variables dentro de esos continuos.

Propuesta de taxones

A continuación, se desarrolla una propuesta de posibles taxones de análisis con la idea de que ayuden a los usuarios, a identificar las lógicas que predominan en el diseño de sus prácticas de extensión. Se organizan en “**criterios**” y en “**orientaciones o acciones**” que generalmente operan dentro de cada criterio. El análisis se complementa con una explicación de lo **que se busca** en cada categoría en base a una **precomprensión modelizante** que condicionan la elección de las acciones a implementar. Vale aquí aclarar que la precomprensión modelizante es el conjunto de conocimientos previos, nociones, imágenes y estructuras conceptuales, a menudo implícitas, que un investigador tiene al iniciar una investigación y que estructuran su mirada para abordar la realidad; y que actúa como una «ontología» subyacente que da forma a la hipótesis y al objeto de estudio.

Es importante recordar que estas categorías suelen no ser excluyentes. Muchas veces conviven dentro de una misma intervención. Recordemos que el espíritu de esta propuesta taxonómica no es el “encuadre”, sino comprender desde que lugar organizamos nuestros diseños de acción y, al mismo tiempo, ayudarnos a detectar cuándo necesitamos salir de la clasificación identificada, porque no aporta en el entorno de intervención que estamos trabajando.

Para ayudarte en su uso, armé una tabla que permite organizar los taxones identificados.

Tabla 2: Taxones en la práctica de extensión rural

Criterio	Orientación o Acción	Que se busca	Precomprensión modelizante
Resultado buscado ¿Qué se intenta producir?	Transferencia	Adopción	Las innovaciones tienen impactos positivos si se las adoptan
		Incorporación de tecnologías	
		Mejora técnica	
		Difusión de recomendaciones	
	Capacitación	Autonomía	El desconocimiento afecta negativamente los procesos
		Aprendizaje	
		Capacidad de análisis	
		Fortalecer organizaciones	
	Articulación	Coordinación	La acción conjunta es un valor positivo
		Enredamiento	
		Gobernanza	
		Institucionalidad	
	Transformación	Cambio sistémico	Los cambios son imprescindibles
		Reconfiguración cultural	
		Innovación social	
		Nuevas formas de relación	
Concepción del conocimiento ¿Cómo se entiende la creación de conocimientos?	Conocimiento como contenido	Explicar	El conocimiento se puede transmitir
		Recomendar	
		Corregir	
		Capacitar	
	Conocimiento como construcción	Facilitar	El conocimiento se construye
		Conectar	
		Escuchar	
		Traducir lenguajes	
	Conocimiento como experiencia situada	Organizar procesos	El contexto, la historia y las relaciones definen el vínculo con el conocimiento
		Confiar	
		Legitimar	
		Interpretar	
Modo de intervención ¿Cómo debemos actuar?	Intervención lineal	Identificar los entornos de acción	El problema está definido, tiene soluciones conocidas y de efecto probado
		Suministrar información técnica	
		Validar las técnicas en terreno	
	Intervención adaptativa	Leer el contexto	El problema se define entre los interesados y se descubre la solución en la marcha
		Facilitar procesos	
		Escuchar activamente	
		Manejar conflictos	
		Construir acuerdos	

En breve estaremos elaborando una herramienta que permita capturar las ventajas del análisis taxonómico propuesto. No obstante, si deseas hacer un ejercicio personal con la tabla de taxones, sugiero analizar una situación o acción de extensión desde su diseño procedimental, identificando en la tabla

- dónde crees que tu diseño está actuando,
- dónde crees que tu diseño debería actuar,
- hacia donde te exige desplazarte el contexto.

Un paso que puede ayudarte a pensar críticamente la elección hecha, o el movimiento que debas hacer, es revisar si la **precomprensión modelizante** asociada al recorrido identificado (actual o futuro), tiene toda la potencia para coincidir y transformar la situación en la que intervienes. Esto te ayudará a comprender de qué manera tu propia formación o **creencias** están interfiriendo en el proceso que promueves. Una forma de darse cuenta de que nunca somos neutrales en la tarea.

El aspecto más importante: las taxonomías también limitan

Toda taxonomía ordena. Pero al ordenar, también simplifica. Ese es el riesgo.

Cuando una clasificación se rigidiza, deja de describir la realidad y comienza a imponerla. Allí es cuando aparecen frases como: “*la verdadera extensión es...*”, “*eso no es extensión*”, “*el extensionista debe...*”

Cuando esto ocurre, la taxonomía deja de ser una herramienta de comprensión para convertirse en una frontera ideológica. Una taxonomía operativa y madura debería ayudar a reconocer dos cosas simultáneamente: 1-cuáles son los patrones predominantes de nuestra práctica; 2-cuándo la realidad exige salir de esos patrones.

Esta es la principal aspiración de este texto. Ojalá sirva para ayudarte en esta búsqueda de claridad y guía para el cambio que se requiera.

Más allá de la taxonomía: la capacidad de desplazamiento

Tal vez la habilidad más sofisticada de un extensionista no sea dominar una única lógica de trabajo, sino poder desplazarse entre distintas posiciones según el contexto.

Hay situaciones donde hace falta precisión técnica; otras donde hace falta escucha; otras donde lo central es construir legitimidad; otras donde lo prioritario es sostener vínculos.

La dificultad aparece cuando proponemos que una única lógica, pueda resolver todos los problemas. Por ejemplo: usar solo **difusión** para problemas sociales complejos; o usar solo **facilitación** cuando se necesita claridad técnica; o usar solo **participación** cuando el contexto exige decisiones rápidas.

La inteligencia extensionista podría definirse entonces como: la capacidad de reconocer qué lógica necesita cada situación y cuándo es necesario cambiar de posición.

Quizás la extensión rural no deba clasificarse solamente por: métodos, herramientas, modelos institucionales, o enfoques teóricos. Tal vez deba clasificarse por la forma en que gestiona las relaciones entre: conocimiento, poder, confianza, aprendizaje, tiempo, incertidumbre, y acción colectiva.

Porque, en definitiva, la extensión no trabaja únicamente con tecnologías. Trabaja con personas intentando cambiar en contextos complejos.

Y eso exige algo más sofisticado que un manual de técnicas: requiere comprender las estructuras invisibles que organizan nuestra manera de intervenir.

Aspiración

La propuesta de una taxonomía de la extensión rural no debería servir para etiquetar extensionistas, sino para ampliar su capacidad de observación.

Nombrar las distintas lógicas de intervención puede ayudarnos a reconocer:

- nuestras tendencias dominantes,
- nuestros puntos ciegos,
- nuestras limitaciones,

- y las posibilidades que todavía no exploramos.

Porque el mayor riesgo no es pertenecer a una categoría. El mayor riesgo es actuar siempre desde la misma categoría sin advertirlo.

Comparte tu visión.